

Esta es la 2ª parte de la serie de sermones *La Sanación y La Confianza en Dios*.

En la 1ª parte, la semana pasada, hemos hablado sobre el hecho de que los protestantes usan los ejemplos de las sanaciones realizadas por Cristo durante su ministerio y por los apóstoles, tergiversando esto para hacer con que se ajuste a sus propósitos y a sus doctrinas. Y seguro que muchos protestantes ni siquiera piensan en esto. Pero también están los que predicán sobre la sanación, que leen ejemplos de esto en la Biblia y los tergiversan totalmente. Y ellos tampoco entienden el propósito y el significado de esto. Su enfoque es la sanación física, es el aquí y el ahora. Ellos creen que las enfermedades, sea lo que sea que la gente tenga, tienen que ser sanadas de inmediato pero ellos no cuentan el resto de la historia. Esas personas no entienden de qué se trata, no entienden por qué estos ejemplos están en la Biblia lugar.

Y también hemos hablado del hecho de que en la Era de Filadelfia y en la Era de Laodicea teníamos un enfoque muy físico sobre la sanación. Y eso era todo, porque no entendíamos el propósito de Dios, no entendíamos lo que Él estaba enseñando con esos ejemplos, no entendíamos el propósito y plan de Dios con la sanación, lo que Él dice sobre esto en la Biblia. Porque esto es algo que va mucho, mucho, mucho más allá de lo físico. La verdad es que muchas de las cosas que Dios dice sobre esto, especialmente en el Antiguo Testamento, son de naturaleza profética y tienen que ver con algo que es espiritual, algo que es mucho más importante. Y cuando las personas se enferman, cuando las personas están enfermas o heridas, esas son solo cosas físicas que puedan enseñarnos mucho. Porque nuestro enfoque es primordialmente lo físico y esas cosas pueden ayudarnos a aprender lo que es de naturaleza espiritual. Yo hablé de eso la semana pasada.

Y entonces hemos terminado leyendo en Mateo 8 la historia del centurión que pidió a Cristo que sanara a su siervo. Esa es una historia increíble, que muestra algo único sobre ese centurión que se preocupaba por aquellos que estaban bajo su mando, que cuidaba los que trabajaban para él, que le servían. Él habló con Cristo porque entendía que, como él mismo, Cristo era una persona que tenía autoridad. Cuando él decía a los soldados que hiciesen algo o que no hiciesen algo, ellos lo obedecían, lo escuchaban. Y él entonces dijo a Cristo que todo lo él tenía que hacer era ordenarlo y su siervo sería sanado. Y eso fue algo increíble, un ejemplo impresionante.

Creo que sería bueno repasar la última parte que lo que hemos leído en Mateo, lo que ha dicho el centurión sobre estar bajo la autoridad, que él entendía que todo lo que Cristo tenía que hacer era ordenarlo y su siervo sería sanado.

Mateo 8:10-Cuando Josué el Cristo oyó esto, se maravilló y dijo a los que lo seguían: De cierto les digo que no he hallado tanta fe en ninguno en Israel. Y les digo que muchos vendrán del oriente y del occidente y se sentarán con Abraham, Isaac y Jacob en el reino de los cielos. Cristo aquí usa esta oportunidad para enseñar algo que tendrá lugar en el futuro, de acuerdo con el plan de Dios y el propósito de Dios.

Y él continuó diciendo: **Pero los hijos del reino serán echados...** Y la palabra “afuera” da una idea equivocada de lo que está siendo dicho aquí. Especialmente teniendo en cuenta las cosas que enseñan los protestantes. ...**a las tinieblas.** Eso es lo todo lo que es dicho aquí. “Echados a las tinieblas”, lejos de la luz. Eso es de lo que él está hablando aquí. Eso es como alguien es separado de la Iglesia, es expulsado o lo que sea. Esa persona queda aislada del flujo del espíritu de Dios. Queda aislada de la luz y se hace daño sí misma sin entender lo que está sucediendo. Y eso es lo que lo Cristo está hablando aquí, de algo que va a pasar a muchos en el futuro de acuerdo con el plan de Dios. Y dice: **Allí habrá llanto y el crujir de dientes.**

Esto no se refiere al Israel físico. Esto no se refiere a las cosas que van a tener lugar, aunque, hasta cierto punto, hay algunas similitudes en el plano físico. Y no voy a hablar de esto porque es algo que va mucho más allá. Esto es algo para el futuro. Se trata del propósito y el plan de Dios. Especialmente para los últimos 100 años, el Último Gran Día. Él habla sobre un período de tiempo cuando habrá llanto y crujir de dientes.

No puedo dejar de pensar que ahora entendemos que esto es muy verdadero, de una manera que yo no creo que hayamos entendido antes en la Iglesia. Porque lo que solíamos pensar era que si una persona era llamada a la Iglesia, era bautizada, que esa persona ya lo había logrado y si esa persona muriera ella iba a ser parte de la primera resurrección. Pero ahora sabemos que eso no es así. Sabemos que en los últimos 2.000 años – antes también, pero especialmente en los últimos 2.000 años - muchos han sido llamados pero pocos han sido elegidos. Y eso es algo increíble de entender. Eso es algo muy serio. Yo he visto eso. Algunos aquí han visto esto en la Era de Filadelfia. Vimos eso en la Era de Laodicea. He visto a cientos, miles de personas, cientos y cientos y cientos de personas, probablemente miles de personas que he conocido que se han ido por el camino equivocado a lo largo del tiempo. ¡He conocido a cientos de personas, en PKG, que han ido por el camino equivocado!

Y si miramos antes de eso, antes de la Era de Laodicea y de la Era de Filadelfia, muchas personas han sido llamadas pero pocas han sido elegidas. Y entender eso debería hacernos reflexionar.

Y esa expresión aquí significa lo mismo. Y la mayoría de los que han tenido esa oportunidad, que han sido llamados en los últimos 2.000 años, no vivirán en el Milenio pero que serán resucitados después. Y entonces habrá llanto y crujir de dientes, debido a las decisiones que ellos tomaron. Impresionante.

Y ahora vamos a continuar donde lo dejamos en la 1ª parte. **Versículo 14 - Entró Josué en la casa de Pedro, y vio que la suegra de este estaba postrada en cama con fiebre. Él le tocó la mano...** Eso fue todo lo que hizo. Él solo tocó las manos de ella. ...**y la fiebre la dejó..** Increíble. Él tocó sus manos y ella fue sanada. Y dice: **Luego ella se levantó y comenzó a servirle.** Y muchos de ellos fueron testigos de esto. Mateo fue testigo de esto. Mateo sabía lo que había pasado. Y otros que estaban allí hablaron de lo que estaba teniendo lugar. Y Mateo específicamente escribió sobre esto. Porque Mateo, Marcos, Lucas y Juan escribieron las cosas en los evangelios desde su propia perspectiva. Y esto fue algo que quedó gravado en su memoria, él lo recordaba. Y hay cosas que solamente uno de ellos escribió a respeto . Otras veces los cuatro han escrito sobre lo mismo. En otras ocasiones, solamente dos o tres de ellos escribieron sobre algo que ha pasado. Y aquí es una de esas ocasiones.

Continuando en el **versículo 16 - Al atardecer, trajeron a él muchos endemoniados**. Esto es algo que no solemos ver en la Iglesia de Dios. No hoy en día. Pero ese tipo de cosas sucedieron en el pasado, en la Era de Filadelfia. Yo no tengo noticia de que eso también haya sucedido en la Era de Laodicea y tampoco en PKG. Y mucho de esto se debe al propósito que Dios tenía para hacer esto en aquel entonces. Y eso es algo importante de entender, que las cosas que Cristo hizo en su época Él las hizo porque ese era el propósito de Dios para entonces. Y esas cosas no iban a suceder en otras épocas. Dios lo ha diseñado para ser de esa manera, según Su propósito.

Y la historia continúa aquí. Ellos le llevaron algunas personas que estaban poseídas por seres demoníacos. Los demonios tienen ese poder. No solo para influir en las personas, para transmitir cosas a la mente de todas las personas que puedan. Es por eso que es importante que estemos en total control de nuestra propia mente, que no juguemos con el pecado, que no hagamos cosas que puedan debilitar nuestra capacidad de decidir en lo que se refiere al propósito de Dios, al llamado de Dios y Su camino de vida.

Y aquí dice que ellos trajeron a él muchos que estaban endemoniados. ¡Eso es asombroso! Aquí no dice que eran solamente algunos. Yo no sé cuanto es “muchos”, pero seguro que eran más de uno, dos o tres. Quizá más que cuatro, cinco y seis. Ellos llevaron a él muchos que estaban poseídos por demonios. Lo que significa que ellos no tenían control de su propia vida, no tenían el control de su propia mente, y que estos seres tenían mucha influencia y poder sobre ellos. Y para nosotros eso es algo muy difícil de entender porque, por lo general, solemos ver esas cosas en el mundo, en la sociedad de hoy. Yo he visto mucho ese tipo de cosas en el mundo, pero en la Iglesia o que eso tuviera algo que ver con la Iglesia. Y por favor, comprendan que lo que estaba pasando aquí no era algo que estaba pasando en la Iglesia. Entonces la Iglesia no había sido fundada todavía. La Iglesia ni siquiera había sido fundada. Eso era algo que estaba pasando en el mundo, en la sociedad, alrededor de ellos. Y ellos llevaron a esas personas a Cristo porque sabían que ellas necesitaban de ayuda.

Y dice: **Con su palabra echó fuera a los espíritus...** Él simplemente les ordenó que se fuesen. Como lo que el dijo centurión, que entendía esto: “Tú solo tienes que ordenarlo. No hace falta que vengas a mi casa. Yo no soy digno de que vengas a mi casa. Simplemente lo ordena y yo sé que esto se hará.” Y eso fue lo mismo aquí. Él simplemente lo ordenó y esos espíritus se fueron. Ellos tenían que obedecerlo. ¡Increíble! Ellos tenían que obedecerlo y hacer lo que él les dijera. Y hay muchos ejemplos de cosas como esas.

... y sanó a todos los que estaban enfermos... Él no sanó a solamente uno, dos, tres o cuatro. Aquí dice que en esa ocasión él sanó a todos los enfermos que ellos llevaron a él.

Y es importante notar aquí que esto no era una cuestión de fe por parte de las personas que habían sido llevadas a él. Los que estaban poseídos, ellos no tenían fe. Ellos no estaban en control de sus propias mentes. Pero otros los llevaron a él con la esperanza de que Cristo los sanara. Y esos otros individuos. ¿tenían ellos la misma fe que los que Dios llama y engendra con Su espíritu santo, como nosotros que tenemos esa bendición? Por supuesto que no. Por lo general, ninguna de estas personas ni siquiera estaban siendo atraídas para que Dios pudiera trabajar con ellas. Algunas sí. Algunos de los que estaban allí viendo esto fueron llamados. Los discípulos fueron llamados. Once de ellos. Porque Dios estaba trabajando con otro para un propósito diferente. Dios sabía cual era ese propósito mucho antes. Y cuánto Cristo sabía

sobre esto no lo sabemos. Uno de ellos le iba a traicionar. Uno de ellos cumpliría ese papel para que se cumpliera la profecía, para que se cumplieran las cosas que Dios había dicho.

Versículo 17. Él sanó a todos para que se cumpliera lo que estaba escrito en el libro de Isaías. ...**de modo que se cumpliera lo dicho por medio del profeta Isaías, quien dijo: “Él cargó con nuestras enfermedades y soportó nuestros dolores”.** ¿Y que significa eso? ¿Significa que sufrió en el momento en que sanó a esas personas? No. En absoluto. Esto se refiere a lo que iba a pasar cuando él fuera golpeado y clavado en el madero. Fue entonces que él tomó sobre sí mismo todas nuestras enfermedades y dolores. Debido a quien él era. Porque él era el Hijo de Dios, porque él no tenía pecado, porque él iba a cumplir el papel del sacrificio del Pesaj. Y eso implicaba tomar sobre sí mismos las debilidades, las enfermedades de los seres humanos. Él sufrió por nosotros siendo él mismo justo. Él no tenía pecado. Todos tenemos pecado. No podemos tomar nada sobre nosotros. Pero él lo hizo. Es impresionante lo que es dicho aquí.

Él tomó sobre sí mismo nuestras enfermedades porque entonces Dios hizo posible que el ser humano pudiera vivir por fe, que el ser humano pudiera tener una relación con Dios, que el ser humano pudiera ser engendrado del espíritu santo de Dios, que el ser humano pudiera entonces comenzar a vivir por fe. Porque antes de esto nadie vivía por la fe. Esas personas en esa historia aquí no vivían por fe. Dios no los llamó para vivir por fe. Dios trabajó con algunos de ellos, como con el centurión, para que ellos llegasen a un cierto punto. Pero Dios no trabajó con ellos a nivel espiritual, porque ellos no tenían el espíritu de Dios todavía, no habían sido perdonados de sus pecados todavía. Eso vendría más tarde. Y antes de eso, en los 4.000 años anteriores a eso, Dios trabajó solamente con unos pocos y de una manera totalmente diferente. Dios los llamó y les dio Su espíritu con base en lo que Cristo iba a cumplir más tarde.

Y a veces es difícil para las personas entender lo que Dios hizo y cómo Él lo hizo. Pero fue porque ellos vivieron por fe, porque Dios les había llamado y les había dado Su espíritu, que ellos creyeran lo que Dios les dijo sobre el Mesías. ¡Es impresionante entender cómo Dios ha trabajado con los seres humanos a lo largo del tiempo! Y en este ejemplo aquí nuevamente, historias increíbles sobre lo que Dios estaba haciendo y por qué Dios estaba haciendo las cosas de la manera que Él las estaba haciendo.

Y es importante notar lo que acabo de mencionar sobre la fe y lo que iba a pasar con los que Dios llamaría a Su Iglesia: podemos vivir por fe. Pero muchos fueron sanados mucho antes de que Dios empezara a llamar a las personas a vivir por la fe. Ellos no tenían fe. Muchas de las personas con las que Cristo trabajó, que fueron sanadas, no fue porque ellas estaban ejercitando su fe y poniendo Su confianza en Dios en una relación con Dios porque tenían en espíritu de Dios en ellas.

Es por eso que es importante entender cosas sobre la sanación y la intervención de Dios en nuestra vida. Y sea lo que sea que Dios haga en nuestras vidas, eso es algo individual. Así es cómo Dios trabaja con nosotros. Oramos por algo y a veces Dios nos responde de inmediato. A veces la respuesta es un *Sí*, otras veces la respuesta es un *No*. A veces es la respuesta de Dios es “espera”. Pasamos por todo tipo de cosas para que Dios pueda moldearnos y formarnos. Y eso es algo muy hermoso si lo entendemos. Dios trabaja con nosotros como Sus hijos. Él trabaja con nosotros de diferentes maneras y en diferentes momentos. Como usted hace con sus propios hijos. Y Dios trabaja con nosotros de diferentes maneras, porque todos somos diferentes.

Es importante aprender sobre las cosas que Cristo hizo en su ministerio, sobre lo que él dijo sobre el tema de la sanación, y lo que los demás decían sobre él cuando estos sucesos tuvieron lugar. Porque entonces podemos comenzar a ver más claramente el propósito de Dios al trabajar con nosotros, para que podamos entender mejor los aspectos físicos de la sanación y la razón por la cual Dios ha permitido que las cosas sean de una determinada manera en esta relación con Él y así podemos ver mejor esas cosas y comprender mejor una relación con Dios. Estas cosas existen para ayudarnos, para enseñarnos, para que Dios pueda trabajar con nosotros, moldearnos y formarnos. Y a través de esto podemos llegar a entender más plenamente el propósito espiritual y el mayor cumplimiento de esto. Dios nos enseña esto con el tiempo. No es algo que podemos aprender de la noche a la mañana. No aprendemos esto en los primeros años de nuestro llamado. Y en el pasado a veces las personas ni siquiera aprendían sobre esto porque nadie les enseñaba. Y ellas tampoco podían verlo, de todos modos. Quizá ellos comprendían ciertas cosas que tenían lugar. Pero cuando Dios comienza a mostrarnos por qué ocurren ciertas cosas y cómo esas cosas ocurren, entonces podemos ver esto de una manera diferente, podemos comprenderlo mejor.

Mateo 10. Otra increíble historia. **Mateo 10:1- Entonces llamó a sus doce discípulos y les dio autoridad sobre los espíritus inmundos...** ¡Autoridad! Eso es de lo que se está hablando aquí. Él les dio poder y autoridad sobre los espíritus inmundos, sobre los seres demoníacos. Y había personas que estaban poseídas por demonios o que estaban bajo la influencia de los demonios. **...para expulsarlos.** ¡Increíble! Ellos podrían hacer lo mismo que él hizo. No por su propia habilidad. Y tampoco porque el espíritu de Dios habitaba en ellos, porque en ese entonces ellos todavía no habían sido engendrados por el espíritu de Dios. Dios los estaba atrayendo a Él todavía, estaba trabajando con ellos, y ellos estaban respondiendo. **...para expulsarlos, y sanar toda clase de enfermedades y dolencias.** ¡Increíble! ¡Increíble!

Y a veces las personas leen historias como esta y piensan que así es como debe ser eso. No, eso no es así. No era el propósito de Dios que ellos fueran por el mundo sanando a todos los que los rodeaba. El Sr. Armstrong no hizo eso. Él no ha salido por el mundo para sanar a las personas. Él no iba a los hospitales u otros lugares. Él no decía a las personas que viniesen a él para que él orara por ellas y ellas fuesen sanadas. Todo lo contrario. Las cosas no funcionaban de esa manera, para nada. Las personas eran llamadas a la Iglesia y aprendían que si deseaba ser sanadas ellas tenían que buscar a Dios y obedecer a Dios. Hacer lo que nos es dicho en **Santiago 5:14 - Que llame a los ancianos de la Iglesia, al ministerio, y que oren por usted.** O podemos hacer como Pablo, que algunas veces ha enviado un pañuelo ungido a las personas. Lo ponemos en el correo con una carta en la que le decimos como usar ese pañuelo ungido.

Y tengo entendido que algunos de los que son nuevos no saben lo que es la unción. Porque no hablamos de esto a menudo. Y eso me ha dejado un poco desconcertado porque hay sermones sobre esto en la página web de la Iglesia. Y lo que pasa es que no siempre escuchamos esas cosas, o quizá nos olvidamos o no comprendemos todo lo que es dicho. Pero la unción es algo que debe hacer un ministro. Él toma un poco de aceite y unge la frente de la persona. Después él hace la imposición de manos sobre esa persona y ora pidiéndole a Dios que la sane. Con base en la relación de esa persona con Dios, de acuerdo con el propósito y la voluntad de Dios. He visto a personas ser sanadas directamente de todo tipo de enfermedades. También he visto a personas que han tenido que esperar un tiempo, quizás unos días, unas semanas, si lo que tenían en su vida eran cosas muy serias. Y en otras ocasiones Dios simplemente dice que no. Él entonces nos deja experimentar lo que sea que tengamos que experimentar en nuestra vida. Y

eso no significa que una persona tenga menos fe, en ninguna de esas tres situaciones, porque Dios no la sana de inmediato.

Solemos mirar las cosas solamente a nivel físico y nos pensamos que estamos haciendo algo mal si Dios no interviene inmediatamente. No. Lo que pasa es que hay ocasiones cuando Dios dice que no. Y entonces, ¿cómo usted lidia con eso? ¿Cómo piensa usted hacia su Padre, Dios Todopoderoso, cuando Él dice que no? ¿Está Dios obligado a sanarme? ¿Me lo debe? ¿Está Dios obligado a hacer algo en mi vida solo porque yo se lo pido? ¡Por supuesto que no! Y si puedo aprender algo a través de ese proceso, algo que no puedo aprender de ninguna otra manera debido a cómo soy como ser humano, entonces esa transformación puede tener lugar en nuestras mentes. Dios sabe cómo moldearnos y formarnos. Él sabe cómo trabajar con nuestras mentes para cambiar nuestra manera de pensar. Y eso es algo increíble de entender Dios trabaja con nosotros de diferentes maneras en diferentes momentos. Él no trabaja con nosotros siempre de la misma manera.

¡Y las ideas que la gente tiene! Eso me hace pensar en algo en lo que hemos creído durante mucho tiempo en la Iglesia sobre la sanación y la fe. Era una pseudo fe. Uno no podía ir al médico, no podía confiar en los médicos, porque si uno iba al médico uno no tenía suficiente fe en Dios, no confiaba en Dios. ¡Cuan equivocados estábamos! Los ministros que enseñaban esas cosas estaban totalmente equivocados. Para algunos eso era lo único que ellos sabían porque eso era lo que les había enseñado un maestro que tenían en el Colegio Ambassador. Cosas que no tenían ningún fundamento, que no eran equilibradas, conceptos e ideas erróneos sobre la sanación, como si la sanación fuera solamente una cuestión de fe. Y a veces las personas hacen cosas por pura terquedad. Porque si usted no hace las cosas exactamente lo que le han dicho - principalmente en ese tema de la sanación - entonces algo está mal con usted espiritualmente. Ellos hacían esto por obstinación: “No voy a ir al médico”. De acuerdo, está bien.

Luego después de que nos hemos ido a vivir en Texas alguien vino a preguntarme si estaba bien que su dentista le anesthesiara. Yo entonces le he dicho en broma – aunque él no sabía que yo estaba bromeando. “Bueno, es eso o morder un palo”. ¡Lo que yo quería decirle con eso es que eso era su elección! Esa persona me ha preguntado esto, porque; “No sé si es correcto o si es falta de fe de mi parte que el dentista me de anestesia”. Y mi respuesta a eso es que usted puede elegir si quiere anestesia o no. Que no se trata de falta de fe. Usted puede elegir morder un palo mientras su dentista trabaja en su boca, o puede gritar a pleno pulmón s bala si no quiere anestesia. Yo prefiero que me ponga una anestesia. Prefiero que me den algo para aliviar el dolor. ¿Es pecado hacer eso? Algunas personas pensaban que sí. Pero eso fue lo que he dicho a ese individuo.

¿Y dónde está el límite? ¿Dónde usted traza una línea? Si usted se rompe un brazo, ¿no preferiría usted tener a alguien que sepa lo que está haciendo para poder volver a colocarlo en su lugar y cuidarle adecuadamente? ¿Y significa esto que usted confía en esa persona para la sanación? ¿Está haciendo usted algo malo delante de Dios si usted hace esto?

Si usted sufre un accidente y algún órgano interno es dañado, si su estómago es perforado. Un accidente en el campo, en una granja. Alguien que está blandiendo una guadaña, esas herramientas cortantes con una hoja grande que se suele usar para segar. Si una personas está trabajando con esto y no ve que usted está ahí y le pilla cosa. ¡Esas cosas pasan! Si usted tiene una herida en la pierna que le llega hasta los huesos y alguien puede ayudarlo... Si alguien puede colocar sus tripas en su lugar nuevamente y coserlo. Esas son

cosas que las personas saben desde hace mucho, mucho tiempo. Se puede poner las cosas de vuelta en su lugar. Eso es algo físico, es algo sin mucha importancia. Si sus tripas están saliendo y usted quiere que alguien le ayude y las ponga de vuelta en su lugar, si alguien puede hacer esto por usted, ¡eso es estupendo! Pero, ¿dónde traza usted la línea, sonde está el límite en la Iglesia?

Usted sufre un accidente de coche y tiene lesiones graves en sus órganos internos... Eso ha pasado. ¿Ésta mal que un doctor le ayude entonces? ¿Está mal ir a un hospital? ¿Dónde se traza la línea? Y entonces hemos empezado a trazar la línea nosotros mismos. “Si tienen que operarme, hasta ahí llego, este es mi límite, porque entonces si lo hago eso sería no tener fe en Dios. Si permito que me corten para sacar algo, sea lo que sea, entonces eso significa que no estoy confiando en Dios”.

Y les digo que esas cosas sucedían muy a menudo. Las personas tomaban ese tipo de decisiones, incluso para sus propios hijos. Pero lo que tenemos que entender es que en la época de Cristo la medicina no estaba tan avanzada como hoy en día. Ellos entonces no sabían cómo lidiar con muchas cosas.

¿Cirugía a corazón abierto? ¡Olvidelo! Uno simplemente moría. Enfermedades hereditarias, un hígado que produce colesterol como el mío, las cosas se ponen muy feas cuando las arterias se obstruyen. Porque entonces uno simplemente moría. Si uno tenía algún tipo de cáncer en aquella época, aunque entonces ellos lo llamaban de una manera diferente, las personas padecían de esa enfermedad. O alguna enfermedad que se contrae por contagio, la viruela o lo que fuera. Todas esas enfermedades que antes se propagaban como una epidemia. Como la peste en Europa, en Inglaterra. Eso fue algo terrible. Esas cosas pasaban antes.

¿Y si usted es parte de la Iglesia de Dios usted simplemente queda tumbado en su cama esperando a que se le pase? ¿Si su fe no es suficientemente fuerte usted no será sanado? Pero, ¿y si alguien puede ayudarlo? ¿Y si tenemos el conocimiento suficiente como para saber cómo cuidar de ciertas enfermedades? Hoy en día la medicina está muy avanzada. Y eso es algo muy reciente. Muchas de las cosas que el hombre puede hacer para sanar el cuerpo humano son recientes, han sido descubiertas debido a la tecnología, porque ahora ellos comprenden ciertas cosas.

Ellos pueden abrir el pecho de uno (más de una vez) serrar los huesos y llegar al corazón, pueden cambiar venas y arterias, por otras sacadas de otras partes del cuerpo. Yo ya no tengo mucho más de donde ellos puedan sacar. Porque algunas se pueden usar y otras no sirven. He enseñado a alguien aquí hoy la cicatriz que tengo que va de mi muñeca a mi codo. Porque ellos sacaron una vena de aquí. Y solo se puede sacar una de aquí, de este brazo. La otra usted la necesita para sus brazos. Y esa es lo suficientemente grande como para usarla en un bypass. Ellos han podido sacar dos bypass de aquí. Y los otros dos ellos los han sacado le la parte superior de mi pierna. Pero ellos ya no pueden sacar más de allí porque esas arterias ya no están. Y el cuerpo humano no tiene muchas arterias como esas.

Eso es lo que el hombre puede hacer. Es una maravilla entender lo que podemos hacer con el cuerpo humano, a nivel físico. Y si eso me hubiera pasado unos treinta, veinte años atrás y yo fuera al hospital para que me operasen, ¿sería eso un pecado? ¿Sería incorrecto dejar que los médicos me hiciesen algo así? Significaría eso que yo no confié en Dios? No teníamos mucho entendimiento. ¿Qué hay de malo si un ser

humano hace todo lo que puede usando el conocimiento y la capacidad que tiene para hacerlo? Vivimos en tiempos increíbles, porque podemos hacer todas esas cosas.

Y les diré algo: ¿Creen ustedes que en el Milenio Dios va a intervenir siempre en ese tipo de cosas? ¿Que las personas se pondrán en fila y Dios las sanará a todas como algunos solían pensar? Durante el Gran Trono Blanco, eso será un poco diferente. Porque entonces Dios les dará un cuerpo nuevo, sano y fuerte, sin arterias obstruidas, sin deformidades, sin enfermedades. Un cuerpo sano, completo y fuerte. Pero eso no será así durante el Milenio. Dios no promete tal cosa.

Habrán personas que seguirán viviendo en el Milenio que van a seguir sufriendo hasta que mueran a consecuencia de una horrible guerra. Y quizá usted piense que ya que Cristo y los 144.000 estarán aquí en la tierra ellos deberían sanar a todos. Bueno, ¿deberían? ¿Que pasa si esas personas son liberadas de su sufrimiento físico, de las consecuencias de esa guerra? Uno aprende de los sufrimientos. Si una persona sobrevive a ciertas cosas que van a tener lugar y continúa aprendiendo entonces, esa persona sigue aprendiendo debido a lo que ha vivido antes. ¿Y no cree usted que es bueno para la sanación de la mente que algunas cosas sigan iguales?

Ceo que algunos se han asustado al oír lo que he dicho que va a pasar durante el Milenio. Porque lo que solíamos pensar era que durante el Milenio nadie iba a morir, o que cuando llegara el momento de morir Dios los resucitaría inmediatamente como seres espirituales. Y cuando Dios me reveló esto, que yo dijera a la Iglesia que las personas tendrán que esperar hasta el final de los 1.000 años, que ellas van a morir y van a tener que esperar hasta el final para ser resucitadas, algunos han pensado: “¡Eso no es justo! Eso no es lo que he creído todo este tiempo”. Bueno, c'est la vie. Así son las cosas. Eso es lo que hay. Las personas van a tener que... Porque pueden aprender de eso.

Los que van a vivir en el Milenio tienen que aprender de lo que sucedió en los primeros 6.000. Envejecemos y morimos. O nos sucede algo, un accidente o algo así, y morimos. Esas cosas van a seguir pasando en el Milenio. Las personas no van a morir solamente por vejez. Las personas van a morir. Dios no va a cambiar esto en el Milenio solo porque Josué el Cristo y los 144.000 estarán en esta tierra reinando y gobernando. Ellos estarán reinando y gobernando con el gobierno de Dios. Ellos van a enseñar la verdad en toda la tierra, van a coordinar esas cosas, pero eso no significa que Dios va a proteger a cada ser humano de accidentes, de enfermedades, de daños. Porque a través de esas cosas podemos aprender. También en el Milenio las personas van a aprender de los sufrimientos en la vida humana.

A veces nuestras expectativas no son realistas porque no entendemos el propósito de Dios. No entendemos por qué Él nos ha creado de la manera en que nos ha creado. Y a veces es difícil cuando usted cree en otra cosa y Dios entonces dice: “No. No lo entiendes del todo. No entiendes de qué se trata todo esto.” Y entonces Dios nos revela algo diferente y tenemos que preguntarnos: “¿Qué creo realmente?”

Para mí es increíble lo que Dios nos está enseñando, lo que Él nos ha dado, y por qué Él nos ha dado esto. Porque pensamos de una manera muy física. Eso nos muestra cuán físicamente orientada es nuestra manera de pensar y cuán difícil es dar un paso adelante y avanzar en esto. Y la verdad es que no podemos hacer esto sin el espíritu de Dios. Necesitamos el espíritu santo de Dios para dar el siguiente paso, para ver

las cosas, para entender el propósito, el diseño, la belleza de lo que Dios está creando, modelando, formando y cambiando.

Mateo 10:1 nuevamente. Aquí él les envía. **Entonces llamó a sus doce discípulos y les dio autoridad sobre los espíritus inmundos para echarlos fuera, y para sanar toda enfermedad y toda dolencia. Los nombres de los doce apóstoles son estos: primero Simón, llamado Pedro, y su hermano Andrés; también Jacobo hijo de Zebedeo, y su hermano Juan; Felipe y Bartolomé; Tomás y Mateo el publicano; Jacobo hijo de Alfeo, y Tadeo; Simón el cananita y Judas Iscariote, quien lo traicionó.**

Versículo 5 - A estos doce los envió Josué, dándoles instrucciones diciendo: “No vayan por los caminos de los gentiles ni entren en las ciudades de los samaritanos. Pero vayan, más bien, a las ovejas perdidas de la casa de Israel. Es impresionante lo que él es dijo. Los de la tribu de Judá, los que no habían sido tomados cautivos, que aún vivían en aquella región. Aunque eran pocos, ellos seguían allí. Especialmente los de esas tres o cuatro tribus. **Y adonde vayan, prediquen diciendo: El Reino de los cielos está cerca.**

Algo único estaba sucediendo entonces. 4.000 años habían pasado. Y en todo ese tiempo Dios había trabajado solamente con algunas personas, las había moldeado y formado. ¡Increíble! Pero ahora algo estaba sucediendo, porque aquel a quien todos esos individuos habían esperado, aquel que todos ellos habían creído que vendría, ahora estaba en la tierra. El Mesías estaba en la tierra. El Reino de Dios está cerca. El Hijo de Dios, el que sería el sacrificio del Pesaj, que se convertiría en el Sumo Sacerdote. y ellos fueron y enseñaron algo que ellos aún no comprendía del todo. Pero eso ha sido el comienzo. El proceso había empezado aun antes de que la Iglesia fuera fundada. Él les dijo que el Reino de los cielos estaba cerca, más que nunca antes en los 4.000 años anteriores. Ellos entonces comenzaron a aprender algo que nunca nadie había entendido antes de esto. ¡Increíble!

Y entonces él les dijo: **Sanen a los enfermos.** ¿Por qué? Para mostrar a las personas el poder del Reino de los cielos, para mostrarles el poder de Dios Todopoderoso, para mostrarles a un individuo que tiene todo el poder. Algo nunca visto en la tierra antes, algo que nadie conocía, que no había sido manifestado antes. El Verbo que se hizo carne.

Algo increíble estaba ocurriendo aquí para destacar esa verdad, ese ministerio: “El Mesías está aquí”. Y estas cosas estaban pasando con un propósito, para que eso se extendiera por todas partes. Ellos sabían, ellos habían escuchado sobre esto. Ellos habían sido testigos de esas cosas, o eso había pasado a algún familiar suyo. Alguien que había sido sanado, o alguien de quien demonios habían sido expulsados. Y los discípulos dejaron muy claro cómo esto se estaba haciendo y quién les había dicho que hicieran esto, quién les había enviado: ¡Cristo, el Mesías, el Hijo de Dios! Dios no estaba llamando a esas personas todavía. Algunas de ellas quizá hayan sido llamadas en aquella época. Dios puede haber elegido trabajar con diferentes personas. No sabemos toda la historia. Pero, por lo general, ese no era el caso aquí, ese no era el propósito. El propósito era atraer a las personas a algo que no existía antes, hacer algo una realidad.

Y es hermoso cuando usted lee esto y entiende lo que Dios, después de 4.000 años, estaba haciendo aquí. Dios ya no iba a trabajar con las personas de forma individual. Él envió a Su propio Hijo, Su propio Hijo, Él envió a Su propio Hijo para morir como sacrificio del Pesaj para que nuestros pecados pudiesen ser

perdonados, para que la Iglesia pudiese ser fundada, para que Dios pudiese comenzar a tener una relación única, a nivel espiritual, con un gran grupo de personas.

Sanen enfermos, purifiquen a leprosos, resuciten muertos... Y aquí es evidente que algunos habían muerto. Eso no está escrito aquí. Esas cosas también pueden ser proféticas. No lo sabemos todavía. ... **resuciten a los muertos, expulsen a los demonios. De gracia han recibido; den de gracia.** Esto no viene de ustedes. Miren lo que les ha sido dado. Dénselo a lo demás de gracia. ¡Increíble!

¿Y cuál era el propósito de todo esto? Bueno, yo ya lo dije. El propósito era atraer la atención de las personas a un mensaje, para atraer la atención de las personas sobre aquel que trae ese mensaje: “El Reino de Dios está cerca”.

Cuando él entró en Jerusalén, hacia el final, cientos y miles de personas estaban en Jerusalén entonces. Había un enorme alboroto. Esas personas que estaban allí habían oído las historias sobre él y querían verlo. Ellas le recibieron cubriendo el camino con ramas de palmeras y aclamándole: “Hosanna en lo más alto”. Ellas decían que él era el hijo de David, porque sabían que según la profecía el Mesías vendría del linaje de David. Y ellas le aclamaban diciendo esas cosas.

Pero después que él fue muerto ellos no sabían qué pensar, no sabían qué hacer. “¿Es eso cierto? ¿Por qué sucedió todo esto?” Hasta mismos los discípulos se preguntaron: “¿Qué vamos a hacer ahora?” Hasta mismos los discípulos. Porque ellos no sabían, ellos no entendían lo que estaba sucediendo. Ellos no entendían que él había venido para morir como el sacrificio del Pesaj y no como el Mesías todavía. Ellos no sabían estas cosas.

Ellos no sabían que eso solo iba a pasar 2.000 años más tarde, que solo entonces Dios comenzaría a cumplir esas cosas. ¡Ellos no lo sabían! ¡Y ellos murieron sin saberlo! ¡Ellos murieron esperando esto! “¿Cuándo será?” Y solo al final del ministerio de algunos de ellos, antes de que fueran muertos, Dios comenzó a revelar ciertas cosas. Dios reveló a Pablo que primero algo tenía que suceder. Una gran Apostasía tenía que suceder primero. ¡Increíble! Ellos comenzaron a aprender sobre el anticristo. Habían muchos anticristos en la Iglesia de Dios en aquel entonces. Personas que iban en contra del propósito al que Dios les había llamado. Muchos son llamados y pocos son elegidos. porque en algún momento ellos comenzaron a decidir por sí mismos lo que querían hacer, lo que querían creer o han cedido a sus deseos egoístas, sea eso lo que sea.

Y como he dicho el pasado Sabbat, el deseo sexual es el problema más fuerte de todos. La mayoría de las personas que se han marchado de la Iglesia ha sido por algo de esa naturaleza. Más que por cualquier otra cosa. Es increíble lo que sucede en la Iglesia de Dios a veces. Lo que ha sucedido en los últimos 2.000 años. Porque los seres humanos queremos lo que queremos y vamos en contra del propósito de Dios. ¡Anticristo! Vamos en contra de Cristo, vamos en contra de la razón por la cual él dio su vida. Él ha dado su vida para que nuestros pecados puedan ser perdonados. Y si alguna vez llegamos a un punto cuando ya no estamos clamando a Dios y pidiéndole perdón por nuestros pecados, nos convertimos en anticristo.

Juan escribió muchas cosas sobre eso. Dios le dio entendimiento sobre esto. Pero Pablo escribió sobre un determinado anticristo, el hombre de pecado, el hijo de perdicción, un individuo que traicionaría a Dios,

quien traicionaría a Cristo. Y solo después que una gran Apostasía, un gran abandono de la verdad, tuviera lugar en la de la Iglesia, Cristo iba a regresar. Es impresionante, los tiempos en que vivimos, porque hemos visto eso suceder. Muy pocos en los 6.000 años han sido testigos de algo tan asombroso y de las lecciones que van junto con eso.

Estoy muy agradecido a Dios por haber vivenciado eso. Estoy muy agradecido a Dios por haber sido testigo de esto. Mismo habiendo sido eso tan difícil, tan desgarrador, tan horrible, en todos los sentidos. Y fue solo por la gracia y la misericordia de Dios que Él me ha despertado. **Como un tizón arrebatado del fuego [Zacarías 3:2]**. No por nada que yo haya hecho. No porque soy muy bueno. Todos cometemos pecados. Pero debido a que Dios tenía el propósito de levantar un remanente Él sacó a algunos de eso. No muchos. De toda esa Apostasía Él sacó solamente a algunos, porque Él tenía un propósito para un remanente que debe seguir existiendo hasta la venida de Cristo.

Somos muy bendecidos. Es impresionante que Dios nos haya llamado en primer lugar, en primer lugar, que nos haya engendrado con el espíritu de Dios. Y haber sido despertado después de la Apostasía, somos increíblemente bendecidos porque hemos sobrevivido a esto. ¡Increíble! Porque Dios ha sido misericordioso con nosotros. De lo contrario estaríamos en algún grupo disperso, siguiendo nuestro propio camino. O quizá poniendo un árbol de navidad en diciembre. Porque eso fue lo que muchos de ellos hicieron. ¡Muchos! Es espantoso lo que puede suceder cuando uno está separado del espíritu de Dios.

Y esas sanaciones que estaban teniendo lugar, lo que los discípulos estaban haciendo, todo eso tenía un propósito. Ellos fueron enviados a hacer esas cosas. No sabemos durante cuanto tiempo en esos 3 años y medio. Y luego tenemos todas esas historias sobre lo que el propio Cristo hizo, todas las sanaciones de las que ha quedado constancia, y muchas otras de las que no ha quedado constancia. Pero podemos leer las historias que han sido registradas en la Biblia. Y todo esto debido a las historias que iban a surgir sobre él y sobre lo que él estaba cumpliendo.

No era el propósito de Dios que durante los siguientes 2.000 años todos los que fueran llamados a la Iglesia fuesen sanados. Y tampoco que el ministerio fuera enviado a hacer lo mismo. Ese no era el propósito de Dios. Dios hizo todo esto para atraer a las personas. Y los discípulos continuaron haciendo esas cosas en el comienzo con el propósito. Esto tenía que ver con la Iglesia que sería fundada, donde Dios está. El sacrificio del Pesaj ya no está aquí, el Mesías ya no está con nosotros, pero Su Iglesia, el Cuerpo de Cristo, sí. Y todo eso tuvo lugar para atraer a las personas a la verdad, a la realidad de que aquí es donde Dios está trabajando.

Dios usó eso en un mundo físico que no sabía nada sobre este tipo de cosas. Ellos entonces no sabían nada sobre el Pesaj y sobre Cristo. Esas cosas comenzaron a ser enseñadas en la Iglesia. Así fue como las personas empezaron a ser atraídas a la Iglesia. No fue a través de la revista *La Pura Verdad*. Una persona leía esto y decía “¡vaya!” . Y entonces comenzaba a ver esas cosas. No. Eran necesarias otras cosas para llamar la atención de las personas, para que ellas pudiesen decir: “¡Esto es increíble! ¿Has oído hablar de este tipo? Él antes mandaba a los soldados para matar a estas personas. Él ha mandado apedrear a algunos, matarlos, pero ahora él es una persona diferente. Hasta su nombre diferente. Él ya no se llama Saulo, Su nombre ahora es Pablo. ¡Y él está aquí y ha sanado a esas personas!” Todo eso ha pasado para llamar la atención de las personas, para agudizar sus oídos cuando Dios comenzara a atraerlas y a trabajar con ellas.

Hemos pasado por muchas cosas. En los últimos 2.000 años Dios ha trabajado con las personas en la Iglesia de diferentes maneras. Yo espero ansiosamente poder escuchar sobre las cosas que ocurrieron durante la era más larga de la Iglesia de Dios, la Era de Tiatira. Bueno, eso es algo personal.

Cristo sanó a muchas personas durante los 3 años y medio de su ministerio. Él también envió a sus discípulos a hacer las mismas cosas, a sanar a muchos. Pero es muy importante entender el porqué de esto, la razón por la cual Dios estaba haciendo esto en ese periodo de tiempo específico.

Como ahora. Dios no está llamando a mucha gente a la Iglesia,. Porque si Él estuviera haciendo esto, ¿saben qué pasaría? Eso sucedería. Pero Dios nos mantiene pequeños, solamente unos pocos, para un propósito. Espero que entendamos eso. Espero que entendamos lo maravilloso que es lo que Dios hace, la manera cómo Él hace las cosas. Porque Él va a dejar muy claro lo que Él es quien ha hecho todo y no nosotros. Dios permitió que la Iglesia siguiera creciendo en los tiempos de la Iglesia de Dios Universal y después de un tiempo llegó la Era de Laodicea. Porque las personas se ensoberbecen con ese tipo de cosas. “¡Mírennos! ¡Mírennos!”. Y entonces ellas van por el camino equivocado y Dios les quita Su espíritu. Y Dios deja muy claro que no somos nosotros que hacemos las cosas.

Dios hizo lo que hizo en la Era de Filadelfia porque Él tenía un increíble propósito con todo esto. Todavía hay personas que han oído hablar, que han leído algo, que conocen el nombre del Sr. Armstrong. Personas que le escuchaban en la radio o que leían la revista *La Pura Verdad*. ¡Increíble!

Hay un grupo de personas en México que han contactado con nosotros. Vamos, a ver que pasa. Un joven que creció en la Iglesia de Dios, que participó de un campamento de la Iglesia en Orr, en Minnesota. Creo que ha sido allí. Él ha estado en ese campamento, en Minnesota. Él nos lo contó. En una congregación donde antes había unas 200 personas y han quedado solamente unas 34 o 35. Y esas personas intentan hacer lo mejor que pueden. Ellos han encontrado nuestra página web y creen que Dios les ha dirigido hacia aquí. De todas las páginas web que hay por ahí. Eso es algo maravilloso porque somos pequeños, somos tan pocos, tan insignificantes. ¡Y eso es emocionante!

Porque cuando Dios desea trabajar con alguien, cuando Dios atrae a alguien, Él los atrae. Él logrará todo lo que se proponga lograr. Y sea lo que sea que Dios vaya a lograr aquí, Dios lo hará. Sea lo que sea, da igual si somos pocos o muchos. Sea lo que sea que Él haga, es Él quien lo hace. Y es increíble poder ser parte de eso, compartir en eso. Sea en el grado que sea, eso es increíble.

Y así es como siempre han sido las cosas a lo largo del tiempo. Dios ha trabajado con diferentes personas para diferentes propósitos. Y es muy importante entender cual es ese propósito; especialmente en lo que se refiere a un tema como este.

Para nosotros en la Iglesia de Dios, el tema de la sanación tiene mucho que ver con el tema de la confianza. Debemos aprender a poner nuestra confianza en Dios. Mismo en las cosas más sencillas. Simplemente debemos obedecer a Dios y confiar en Él. Y sea lo que sea que Él determine para nosotros, eso es lo mejor para nosotros en ese momento.

Continuando. Esto no es una cuestión de fuerza de voluntad, de una fe obstinada. Porque eso no es fe. La fe es creer en Dios, es aprender como Dios nos enseña, es simplemente creer en lo que Dios nos dice y vivir de acuerdo con eso, actuar de acuerdo con eso en nuestras vidas. Eso es lo que es la fe. La fe es poner en práctica lo que Dios nos ha dado para creer.

Vayamos a Mateo 13. La historia continúa. Muchos no han tenido moderación, no han sido sensatos en lo que se refiere a ese tema. Al igual que en muchas otras cosas. Pero así es como somos los seres humanos. Dios tiene que ayudarnos a crecer y a tener moderación, a ser sensatos en esas cosas. Porque esto tiene que venir de Dios. No tenemos esto en nosotros mismos. Porque todo en nuestra forma de pensar tiene que cambiar. De verdad. Dios cambia nuestra forma de pensar. Y cuando nuestra motivación y nuestra forma de pensar cambian, nuestras acciones también comienzan a cambiar. Lo que permitimos o no en nuestras vidas, lo que defendemos o no defendemos, la manera que actuamos o no, todo eso cambia. Y todo es una cuestión de las elecciones, elecciones, elecciones, que tenemos. Y lamentablemente, hasta el final algunos tomarán decisiones equivocadas.

Voy a reservar este tema para la Fiesta. Tengo que tener cuidado para no empezar a hablar de esto ahora. Ustedes tendrán que esperar.

Mateo 13:10 - Entonces se acercaron los discípulos y le dijeron: “¿Por qué les hablas por parábolas?” Y él, respondiendo, les dijo: “Porque a ustedes se les ha concedido conocer los misterios del reino de los cielos... Las personas con las que Dios estaba trabajando y las personas que estaban siendo sanadas no entendían lo que estaba sucediendo. Ellas estaban emocionadas con algo que ellas nunca habían presenciado, que nunca habían visto antes. Ellas creían que esto tenía que venir de Dios, porque estas cosas no suceden así porque sí. ¿Con que alguien simplemente diga algo, o con que simplemente la sombra de uno de ellos pase y las personas son sanadas? ¡Esto no era normal! Estas cosas simplemente no suceden así nomás. Sus mentes tenían que haber sido abiertas en el sentido, para que ellos pudiesen escuchar. Y eso no significa que ellos entendiesen lo que estaba pasando realmente, porque ese no era el propósito de Dios todavía. Si Dios no atrae a alguien, esa persona no puede seguir creciendo y comprendiendo esas cosas. Pero ellos estaban viendo esas cosas y querían estar cerca, querían aprender más sobre las cosas que el Mesías les decía. Y ellos creyeron que él era el Mesías. “Esto no es normal. Esto tiene que venir de Dios”.

¿Por qué les hablas por parábolas? Y él, respondiendo, les dijo: Porque a ustedes se les ha concedido conocer los misterios del reino de los cielos, pero a ellos no se les ha concedido. Ni mismo a los que fueron sanados les fue concedido saber lo que estaba pasando.

Porque al que tiene, le será dado, y tendrá más; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado. Esas son parábolas que Cristo ha contado sobre cosas que sucederían más tarde, especialmente cuando Dios comenzara a trabajar con la Iglesia. sobre cómo las personas responden a la verdad y a su llamado. Porque esto no ha sido dado al mundo. Eso no es para que ellos lo entiendan, para que lo comprendan. Es por eso que Cristo les está diciendo esto. Él habla en parábolas para que ellos no puedan entenderlo. Y más aun, para que eso quede oculto para ellos. Ellos no pueden siquiera empezar a entenderlo. Pero nosotros podemos entender esas cosas, podemos ver esas cosas. Podemos ver lo que Dios nos está revelando en este momento.

Él dice: **Por esto les hablo por parábolas; porque viendo no ven...** Ellos estaban viendo a las personas ser sanadas pero no podían “ver” lo que Dios estaba haciendo. Ellos estaban emocionados con algo que estaban viendo a nivel físico. Ellos han visto a personas volver a sus cabales, han visto a personas volver a la vida, pero para ellos todo esto era un galimatías. Las cosas que esas personas estaban haciendo, la manera que esas personas estaban actuando, porque habían sido sanadas, porque los demonios que estaban en ellas se habían ido. “Porque viendo no ven”, espiritualmente. Ellos solo pueden ver a nivel físico. Eso es todo lo que ellos pueden ver. **... y oyendo que no oyen ni entienden.** Ellos oyen las cosas que son dichas.

Yo quedo boquiabierto con eso a veces, personas que vienen a la Iglesia, en diferente momento, y que repiten las cosas que han oído pero según su propio entendimiento. Ellas escuchan ciertas cosas pero... Es sorprendente cómo funciona la mente humana. Nuestra mente piensa a nivel físico al principio en la Iglesia. Pero así es como crecemos. Se necesita tiempo.

Versículo 14 - Además, se cumple en ellos la profecía de Isaías, que dice: De oído oirán, y nunca entenderán; y mirando mirarán, y nunca verán. Uno puede ser testigo de todas estas cosas, puede ver lo que está pasando, puede ver a personas siendo sanadas. Uno puede cruzar el Mar Rojo junto con cientos de miles de personas, y seguir sin entenderlo. Uno puede ver al propio Mesías, puede verlo clavado en un madero, morir en ese madero, y seguir sin entenderlo. Uno no entiende el propósito de lo que está pasando. Y ellos vieron ciertas cosas tener lugar; buenas y malas.

Porque el corazón de este pueblo se ha vuelto insensible, y con los oídos han oído torpemente. ¿Sabes cuándo las personas se vuelven insensibles? Cuanto más mayores se hacen. Eso es parte de la vida. Los seres humanos, cuanto más vivimos, más... Y solo podemos cambiar si Dios nos llama y nos da Su espíritu. **...y con los oídos han oído torpemente. Han cerrado sus ojos...** ¡Eso es lo que pasa con el mundo! Eso es lo que ha estado pasando con el mundo durante 6.000 años. Y en algunas épocas eso ha sido incluso peor. Y ahora mismo esto ha llegado a su apogeo.

Los tiempos en que vivimos se parecen mucho a los tiempos de antes del diluvio, debido a lo que le está sucediendo a la mente humana, debido a lo que la gente está haciendo. Y con la tecnología que tenemos eso es mucho peor y mucho más rápido hoy en día. Porque las personas usan la tecnología de la manera equivocada, y esto hace daño a la mente debido a las decisiones que las personas toman. Vemos que las personas se alejan cada vez más y más rápido de cualquier cosa que tenga que ver con Dios, de cualquier pensamiento sobre Dios.

De lo contrario, ellos podrían ver con sus ojos y escuchar con sus oídos, y podrían entender con su corazón y podrían convertirse y Yo los sanaría. Y aquí queda muy claro que algo tiene que cambiar. Ellos tienen que tener la capacidad de ver. Ellos tienen que tener la capacidad de escuchar. Porque ahora ellos no pueden hacer esto. Los seres humanos no pueden hacer esto sin la intervención de Dios.

Pero ¡bienaventurados sus ojos, porque ven... ¿Por qué? ¿Porque ellos eran mejores que los demás? Porque era más listos que los demás? ¿No eran ellos como todos los demás? Dios tenía un propósito y les dio la capacidad de ver ciertas cosas, de escuchar ciertas cosas. Pero solo hasta cierto punto. Y entonces

ellos tomaron la decisión de seguir a Cristo. Ellos no entendían mucho de las cosas que él decía, pero entendían lo suficiente como para ser atraídos.

Como cuando Dios comienza a llamarnos. Hay ciertas cosas que... Y ese proceso a veces dura algunas semanas, unos pocos meses, o quizá algunos años, depende de cómo Dios trabaja con nosotros. Y eso no significa que unos sean mejores que otros. Dios es quien nos atrae a Él, nos llama, y eso tiene que ver con cómo Él elige trabajar con nosotros. Podemos aprender tantas cosas diferentes porque Él es quien moldea y forma cada mente, de manera individual, de acuerdo con Su propósito y de acuerdo con el lugar en que Él nos colocará. Dios es quien está construyendo y ninguno de nosotros puede decirle “aquí no es donde quiero estar”. Pero los seres humanos tienden a hacer eso. “Yo prefiero estar allí”.

Pero ¡bienaventurados sus ojos, porque ven; y sus oídos, porque oyen! Porque de cierto les digo que muchos profetas y justos desearon ver lo que ustedes ven... ¿Por qué? Porque los profetas escribieron sobre esas cosas. Ellos escribieron sobre el Mesías. Y ellos deseaban ver quién él era. Al igual que nosotros deseamos ver ciertas cosas, no queremos esperar más. ... ver lo que ustedes ven y no lo vieron, y oír lo que ustedes oyen y no lo oyeron..

Daniel mismo quería saber más. Dios le había inspirado a escribir ciertas cosas. David también fue inspirado a escribir muchas cosas, en muchos de los Salmos. Él no las entendía. Él no entendía todo lo que escribió. Eran cosas de naturaleza espiritual. Dios le ha revelado ciertas cosas para que él las escribiera, como Él ha hecho con los profetas a lo largo del tiempo. Pero ellos no comprendieron lo que significaban esas cosas. Ellos no entendieron el cumplimiento de esas cosas.

Cristo hizo muchos milagros de sanación delante del pueblo, pero esas personas no fueron llamadas a escuchar o a ver todo lo que él decía. Ellos solo podían entender un poco aquí y allá, dependiendo del propósito de Dios, de lo que Dios estaba haciendo. Porque, por lo general, las cosas que Dios hizo eran estrictamente para la Iglesia. Era para la Iglesia que iba a comenzar en 31 d.C. La Iglesia iba a comenzar a aprender. Y esto fue algo que tomó mucho tiempo. Porque a los discípulos les tomó tiempo entender el significado de las cosas que presenciaron. Ellos no entendían todo, ni siquiera al principio. Como usted tampoco lo ve todo de golpe cuando Dios le da Su espíritu. Porque se necesita tiempo para edificar sobre esas cosas. Y podemos ver, a través de las cosas que ellos han escrito, en los versículos de la Biblia, que Dios siguió dándoles cada vez más y más comprensión.

Eso me hace pensar en el ejemplo sobre el amor de Dios y el hecho de que Dios habita en nosotros. Dios ha dado a Juan más entendimiento y comprensión sobre esto. De una manera que otros antes no entendieron. Pedro y Pablo y todos los demás, ellos no entendieron las cosas a nivel espiritual como Juan las entendió. Porque Dios ha ido dando más y más comprensión a medida que la Iglesia crecía. Y como Juan fue el último de los primeros apóstoles, Dios le ha dado mucho más comprensión. Y él escribió sobre esas cosas con una visión espiritual porque podía ver más. Porque no se trataba solamente de escribir cosas proféticas. Ellos escribieron sobre las cosas que ellos podían ver en ese momento. Pablo escribió sobre cosas que él podía ver en un determinado momento de su vida Y a medida que Pablo se había mayor su comprensión ha ido creciendo. Podemos ver esto en las cosas que él escribió, crecimiento espiritual, una comprensión que él no tenía al principio. Se necesita tiempo para que Dios pueda edificarnos, pueda moldear y formar las cosas dentro de nosotros. ¡Y eso me parece increíblemente emocionante!

Esas cosas que Cristo estaba enseñando a los discípulos y las cosas que él hacía, eran para la Iglesia, tenían un propósito, eran para lo que iba a tener lugar más adelante. Las sanaciones eran para revelar que Josué el Cristo era el Cristo, que él era el Mesías enviado por Dios.

Vayamos a Juan 12. Vamos a leer algunos ejemplos de cosas que tuvieron lugar en aquel entonces para un propósito específico. **Juan 12:23 - Y Josué les respondió, diciendo: Ha llegado la hora para que el Hijo del Hombre sea glorificado.** ¿Qué significa eso? Él iba a ser transformado de mortal a inmortal. Él iba a recibir una vida diferente, un cuerpo diferente, de naturaleza diferente. Él iba a ser espíritu. Él iba a ser parte de la Familia de Dios. Él no ha sido solamente engendrado, no solamente ha nacido como ser humano como el Hijo de Dios. No so ha sido engendrado, como más tarde a través del bautismo, cuando él fue engendrado del espíritu santo de Dios en su ser y comenzó a crecer de una manera única debido a quién él era, debido a lo que Dios moldeó y formó en él. Pero él ahora iba ser glorificado. Y eso es lo que pasa cuando alguien es transformado [al espíritu].

De cierto, de cierto les digo que a menos que el grano de trigo caiga en la tierra y muera, queda solo... O sea, sigue siendo solo un grano de trigo. **...pero si muere lleva mucho fruto. El que ama su vida la pierde; pero el que odia su vida...** O aprende a amarla menos ... ¿No es sorprendente lo que tenemos que hacer? Aprendemos a amar menos a nosotros mismos, porque, la verdad es que amamos a nuestro yo. ¡Eso nos encanta! Amamos a nuestro yo. Y eso es el egoísmo. Amamos a nuestro yo. Amamos lo que queremos hacer y cómo lo queremos hacer, cómo queremos que las cosas sean en nuestra vida. No decimos: "Odio a mi yo. Aborrezco a mi yo." Y lo que usted debe aprender a odiar, a aborrecer es su naturaleza humana. Pero usted tiene que tener un equilibrio en esto, porque usted va a ver ciertas cosas. Es maravilloso que el espíritu de Dios habita en nosotros y que debido a esto algo está cambiando en nuestra forma de pensar., en nuestra mente. Y eso es lo que queremos, nosotros aferrarnos a eso, nos aferramos a eso y clamamos a Dios por más. No queremos amar a nuestro yo.

El que ama su vida... Si usted ama a su yo usted va a perder su vida. Usted va a perder aquello al que intenta aferrarse. Sea lo que sea. Usted no puede llevarlo consigo. **Pero el que odia...** El que aprende a amar menos a su vida. De eso se trata. **...su vida en este mundo, la conservará para vida eterna.** Con la comprensión sobre Dios. Con la comprensión de lo que sucede en la Iglesia. Esto tiene que ver con... La única forma en que usted puede entender lo que está siendo dicho aquí es si usted tiene el espíritu de Dios. Porque se trata de ser engendrado del espíritu de Dios y comprender que es lo que puede cambiar en su ser debido a eso. Pasamos por un proceso en el que aprendemos a amar a nuestro yo cada vez menos cuanto más avanzamos, cuanto más crecemos y nos desarrollamos espiritualmente. Y si seguimos haciendo eso, si seguimos sometiéndonos a Dios, si seguimos creciendo espiritualmente, todo eso es parte del proceso de conservar nuestra vida para vida eterna.

Porque Dios ha allanado el camino para nosotros. Nada puede detenernos. Nada puede detener ese proceso, excepto nuestras propias elecciones. Nadie más puede detener esto, da igual quien sea. ¿Quién puede separarnos de Dios? Solo nosotros mismos. O podemos permitir que algo o alguien nos separe de Dios. Podemos permitir que el pecado nos separe de Dios. Podemos permitir que las decisiones equivocadas nos separen de Dios. Pero, ¿en cuanto al control sobre esto, en cuanto a la elección? Nosotros somos los responsables de esto.

Si alguno me sirve, que me siga... Y nosotros aprendemos cómo hacer eso en la Iglesia. Los seres humanos no pueden hacer esto. Ninguna de las iglesias o denominaciones que existen por ahí pueden hacer esto. Ni mismo las personas que están dispersadas pueden hacer esto, porque para eso ellas tienen que ser despertados espiritualmente primero. **...y donde yo estoy allí también estará mi siervo.** ¿Y cómo los protestantes interpretan esto? “Donde voy. Él está allá arriba y yo también voy allí. Ahí es adonde voy cuando muera.” No. Usted no va ahí. Frene el carro que usted va demasiado rápido. ¿Hay una canción que dice esto?

...y donde yo estoy allí también estará mi siervo. Esto es todo lo que él está diciendo aquí. Eso me hace pensar en la congregación de la Iglesia en el lugar que vivimos. Solemos reunirnos en el Sabbat. El pueblo de Dios se reúne en el Sabbat y aquí es donde está Cristo. Él está en el Cuerpo. Él vive en nosotros. Él habita en nosotros. Ahí es donde él está. Y mientras sigamos eligiendo permanecer en el Cuerpo, mientras sigamos tomando las decisiones correctas y deseando permanecer en Dios y en Cristo, estaremos allí también. Estaremos donde él está, porque él está aquí. Él está donde estemos mientras nos sometamos a él. Y eso es algo increíble.

Solo podemos servir a Cristo si lo seguimos. **...y donde yo estoy allí también estará mi servidor. Si alguno me sirve, el Padre le honrará.** Una relación con Dios, comunión con Dios Todopoderoso y con Cristo.

Ahora mi vida se ha angustiado; y ¿qué diré: “Padre, sálvame de esta hora”? Él no quería pasar por las cosas que iba a pasar. **Pero para esto he llegado a esta hora.** ¡Increíble! Él entendía que él era el sacrificio del Pesaj. Él entendía que había venido para morir como el Cordero de Dios. Él entendía que iba a tomar sobre sí mismo las debilidades, los pecados del mundo, para que, a través de él, los pecados de aquellos que aceptasen lo que Dios les iba a ofrecer, pudiesen ser perdonados.

Pero para esto he llegado a esta hora. Él tenía algo que cumplir y lo sabía. Pero él no quería pasar por eso, físicamente. ¿Quién quiere pasar por algo así? Eso no es algo agradable.

Y no hay comparación, pero eso me hace pensar en la corrigia a corazón abierto por la que he pasado. Yo ya había pasado por eso una vez y no quería tener que volver a pasar por eso. Pero la alternativa a esto no pintaba nada bien. Sería el fin. Entonces, sí, háganlo de nuevo, ábranme y cambien algunas arterias para que yo pueda seguir adelante.

Pero fíjense en lo que Cristo hizo. Él no tenía pecado. Él sabía que iba a ser golpeado hasta quedar irreconocible. Él sabía que iba a estar clavado en un madero hasta morir. Él sabía todo esto. Tanto que cuando él estaba orando él empezó a sudar gotas de sangre. Era sangre lo que salía de sus poros. Eso es asombroso.

Padre, glorifica Tu nombre.... “Glorifica Tu nombre”. Es impresionante lo que él dijo aquí. **Entonces vino una voz del cielo: Y le he glorificado, y de nuevo le glorificaré.** ¡Asombroso! Cristo iba a ser glorificado a través de lo que Dios estaba haciendo en su vida, con su vida. Ese era Su propio Hijo. El propósito que Dios tenía desde antes del comienzo de los tiempos iba a ser cumplido.

Versículo 29 - Por eso la multitud que estaba allí y la oyó, decía que había sido un trueno; otros decían: Un ángel le ha hablado. Ellos escucharon algo que no podían reconocer. Ellos no sabían lo que estaba sucediendo. Algunos pensaron que era un trueno, otros que un ángel le había hablado. Porque ellos no habían escuchado nada parecido a esto antes. **Y Cristo respondió y dijo: Esta voz no ha venido por causa mía, sino por causa de vosotros.** Como las sanaciones. Eso era por causa de los demás, para agudizar sus oídos lo suficiente como para que ellos comenzasen a pensar: “Este es el Mesías. Porque esto solo puede venir de Dios. Él solo puede hacer eso si Dios está en él. Es Dios quien tiene que estar haciendo esto porque los seres humanos no pueden hacer estas cosas.

Pero eso no fue suficiente para que ellos aceptasen a Dios. No fue suficiente para que ellos pudiesen ver la verdad. ¿Y por qué? Porque Dios tiene que atraer a una persona a eso. Dios tiene que llamar a una persona a eso, a través de Su espíritu santo. Se necesita mucha más que el razonamiento humano o alguna habilidad humana.

Si esas cosas pasasen en los días de hoy, si algunas personas fuesen por los hospitales sanando a la gente, eso produciría el efecto equivocado, eso llamaría la atención de las personas sobre algo equivocado. No es el propósito de Dios hacer esto. Esto sería equivocado porque ese no es el propósito de Dios. Es por eso que esas cosas no van a suceder. Eso atraería a las personas por el motivo equivocado. ¡Increíble!

Versículo 31 - Ahora es el juicio de este mundo... Porque las personas en el mundo tienen que pasar por ciertas cosas. Hay cosas que Dios no les permitirá ver ni entender hasta que ellas hayan pasado por lo que tienen que pasar, para poder ver de lo que los seres humanos son capaces. Y así será. Si el ser humano tuviera más tiempo, con la tecnología que él tiene a su disposición hoy en día, él terminaría destruyéndose a sí mismos. A ese punto hemos llegado. Y Dios tiene que dejarnos experimentar eso.

Ahora es el juicio de este mundo. Ahora será echado fuera el príncipe de este mundo. Y yo, cuando sea levantado de la tierra... Él aquí se refiere a lo que le iba a suceder. Él iba a morir en un madero e iba a ser levantado de la tierra. Eso es exactamente de lo que él estaba hablando. **...atraeré a todos a mí mismo.** ¿Y significa esto que todos vendrán a él? No. Pero ese es el propósito de Dios, atraer a Cristo a todos los que lo recibirán cuando Dios los llame. Pero las personas tienen que elegir.

Yo sé que en los últimos 2.000 años muchas personas en la Iglesia de Dios - demasiadas personas ahora en el final - que han tomado ciertas decisiones. Esas personas odiaban al Sr. Armstrong. Ellas odiaban cualquier cosa que tiene que ver con la verdad. Ellas querían tener lo mismo que tenían los protestantes. Si usted tiene el espíritu de Dios y hace ese tipo de cosas, elige esto, eso no es algo de poca importancia. Lo que eso hace con su mente, lo que le puede suceder a su mente. Algunos han dicho: “No. Yo no quiero esto. Quiero algo diferente”. Y Dios entonces les dice: “De acuerdo. Entonces no tendrás lo que Yo que te he ofrecido.”

Versículo 33 - Esto decía dando a entender de qué muerte había de morir. Entonces la gente le respondió: Nosotros hemos oído que, según la ley, el Cristo permanece para siempre. Que el Mesías permanece para siempre. Y queda claro que los protestantes interpretan esto de manera errónea. Y quizá también algunos en la Iglesia que está dispersada. Esto no se refiere a la eternidad. Pero se refiere a permanece o continuar para siempre.

Cuando esa vida cambia, él permanece para siempre. Su existencia no empezó hasta que nació como un ser humano físico. Su ministerio solo empezó 3 años y medio antes de que él muriese en el año 31 d. C. Eso aquí se refiere a lo que sucederás después de que él convierta en el Mesías. Dios le ha llamado para ser el Mesías, pero él solo va a cumplir ese papel más adelante. Él va a regresar como el Mesías. En se entonces él no estaba en esa tierra como el Mesías. Él era el Mesías, él nació para convertirse en el Mesías, pero él vino a cumplir el papel del sacrificio del Pesaj. El papel del Mesías él lo cumplirá más adelante.

¿Y cómo es que tú dices: “Es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado”?

Y, por favor, entiendan: Él es el Mesías. Pero él ahora está a la diestra de Dios Todopoderoso y no está cumpliendo ese papel en la tierra todavía. Él ha estado cumpliendo ese papel en la Iglesia.

¿Y cómo es que tú dices: “Es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado”? Y eso de “ser levantado”, hay que entender a qué él se refiere aquí. Él aquí se refiere a la muerte.

¿Quién es este Hijo del Hombre? Entonces Josué el Cristo les dijo: Aún por un poco de tiempo está la luz entre ustedes. Anden mientras tienen la luz para que no los sorprendan las tinieblas. Porque el que anda en tinieblas no sabe a dónde va. Esas cosas son únicas. Y solo aquellos con quienes Dios trabaja pueden entenderlas. Ellos no entendieron de lo que él estaba hablando porque él estaba hablando de cosas de naturaleza espiritual, que él es la luz, el Verbo que se hizo carne. . **Anden mientras tienen la luz...** Porque la luz proviene de él, viene a través de él. Pero ellos no podían entenderlo. Y eso es una advertencia para aquellos que pueden entenderlo. Y los únicos que realmente pueden entender eso son los que son parte de la Iglesia.

¡Y las personas siguen rechazando la luz! Las personas siguen eligiendo la oscuridad. Las personas siguen teniendo que ser suspendidas de la Iglesia de Dios. O expulsadas en algunos casos. La semana pasada mismo. Y yo estoy cansado de eso, pero sé que eso debe continuar. Yo odio esa parte de mi trabajo. Pero eso es lo que las personas eligen. Yo odio eso porque es doloroso cuando las personas toman tales decisiones. He estado clamando, clamando, clamando. Dios ha clamado a través de diferentes personas durante 6.000 año. E incluso en los últimos 2.000 años, en la Iglesia. Pero la gran mayoría no ha escuchado, la gran mayoría ha elegido todo lo contrario. Ellos han elegido la oscuridad. Muchos han sido llamados y pocos han sido elegidos. Y esto es algo horrible.

Y espero que en esta época del año, y mientras nos preparamos par ala Fiesta de los tabernáculos de este año - y voy a hablar de esto en algunos de mis sermones - que abracemos esto más que nunca antes, que luchemos por esto más que nunca antes, que entendamos que estamos siendo juzgados de una manera que nunca hemos sido juzgados antes. Porque hay ciertas cosas que deben estar listas antes de que el Mesías regrese. Porque la Iglesia va a estar de una determinada manera y todo que no sea de esa misma manera no estará en ella.

Si usted quiere salir por ahí y acostarse con quien sea, si quiere emborracharse y hacer cosas como tomar drogas o lo que sea que quieras hacer, ¡esa es su elección! ¡Si usted quiere echarlo todo por el inodoro, ¡esa es su elección! Yo desearía que usted no hiciera esto.

¿Quiere usted seguir robando de su segundo diezmo y usarlo como quiera? “Puedo gastarlo en esto o aquello y esperar la devolución de los impuestos.” Si ese es el caso. O: “Puedo gastarlo en esto y aquello. Dios me bendecirá y podré reponerlo todo.” ¡Así no es como Dios trabaja! O como alguien ha dicho recientemente: “Dios me ha bendecido y he podido reponerlo”. ¡Usted es un...! Tengo que tener cuidado con lo que digo. ¡Usted está ciego! ¡Usted es tonto, está ciego! ¿Cree usted que puede robar a Dios y entonces usted dice “lo siento y quiero arreglarlo”, que Dios le va a bendecir con un mejor trabajo o con más trabajo?

Y le diré que hay alguien que le ayuda con eso, pero ese alguien no es Dios. Usted puede recuperar un montón de dinero, pero eso no significa que eso venga de Dios. Porque lo que esos seres quieren es controlar su vida, ellos quieren que usted tome decisiones equivocadas, que usted vaya por el camino equivocado.

Y da igual si se trata del primer diezmo o del segundo diezmo, esas son cosas muy simples y básicas en las que debemos obedecer a Dios. Eso no significa que las cosas serán fáciles, porque usted ha tomado algunas decisiones en la vida sobre vivir de créditos, vivir de las tarjetas de crédito, vivir al límite financieramente. Sí. Las cosas van a ser difíciles. Esas cosas son difíciles para todos los que Dios llama a Su Iglesia. Porque quizá uno estaba acostumbrado a trabajar los siete días de la semana, estaba acostumbrado a ganar una cierta cantidad de dinero. Eso es lo que sucede en la vida de las personas. Pero llega un determinado momento en que uno dice: “¡No más!”. Y cuanto antes usted haga esto, cuanto antes usted esté determinado a nunca más jugar con eso, mejor será. Yo quedo boquiabierto de que todavía haya personas en la Iglesia haciendo esas cosas. Después de todo lo que nos ha sido dicho sobre esto en los últimos años.

¿Quiere usted acostarse con alguien? Dios dice que usted solo puede hacer esto en el matrimonio. ¿Quiere usted hacer sin estar casado? ¿Quiere usted tener ese tipo de relaciones a nivel físico en su vida? ¿Es eso más importante que su relación espiritual? ¿Sabe que? Dios le dejará hacer esto. Dios le dejará tener esto. Él le dejará experimentar esto. Pero infelizmente, si usted no tiene cuidado... ¿Cuánto tiempo va a durar esa relación? ¿Menos de un año quizá? ¿Un par de meses como máximo? Porque entonces usted tendrá que vivir una segunda vida física, tendrá que vivir en un cuerpo nuevamente. Usted no va a poder seguir viviendo en el Milenio, no va a poder seguir creciendo para que en el final de esos 1.000 años usted pueda ser resucitado en La familia de Dios. Usted entonces tendrá que volver a vivir en un cuerpo físico, aunque en un mundo diferente, en una época diferente. Y quizá...

¿Que más puedo decir? Yo no puedo vivir la vida por ninguno de ustedes. Todo lo que puedo hacer es clamar, clamar sobre el camino de vida de Dios y sobre el pecado. ¿Por qué jugar con el pecado? Usted no se saldrá con la suya. Dios sabe todo lo que usted está haciendo con su vida. Dios conoce cada pensamiento equivocado en su mente. Y no podemos jugar al escondite con Dios como Adán y Eva: “Me voy a esconder en el jardín para que Dios no me vea. No quiero que lo que he hecho salga a la luz. Me voy a esconder en el jardín.”. No. Usted no puede esconderse. Dios sabe exactamente dónde usted está. Y no solo eso, Él también sabe exactamente lo que usted está pensando. No se puede esconder nada de Dios. Él sabe lo que está en el espíritu que hay en su cerebro, en su mente. Él es el único que puede revelar a usted que lo que hay ahí está basado en el egoísmo y en el pecado.

Así son las cosas. Porque el egoísmo conduce al pecado. Si cedemos al egoísmo, eso nos lleva al pecado.

Y hay gente por ahí tonteando con cosas en sus ordenadores o sus teléfonos móviles, mirando ciertas cosas pensando que esto pasa desapercibido, que pueden hacer esto en privado y que Dios Todopoderoso y todos los ángeles no pueden ver lo que están haciendo, no saben exactamente lo que está pasando. ¡Increíble!

Esos son tiempos en los que tenemos que estar muy sobrios, hermanos. Yo no puedo decir eso lo suficiente. ¿Ve usted lo que está sucediendo en el mundo? Alguien me ha contado antes del sermón sobre lo sucedió en Ucrania. Este es un mundo peligroso. Tema de un sermón de la Fiesta.

¿Cuál ha sido el último versículo que hemos leído? ¿Versículo 35? Pensé que habíamos llegado más lejos con esto. Voy a continuar un poco más porque hay una parte que quiero leer más adelante. Voy a leer esto más adelante entonces. Vamos a terminar de leer esto aquí. Yo pensé que había terminado de leer Juan 12. Pero no, ¿verdad? He empezado a hablar de ciertas cosas sobre el pecado y las decisiones que las personas toman. Y lo frustrante que es eso, porque esas personas no entienden en qué tiempos vivimos. Y eso es frustrante.

Versículo 36. Creo que es donde estábamos. He volteado la página y ya no sé donde estábamos.. Sí. La oscuridad y la luz. **Versículo 36- Mientras...** O hasta. Esa palabra significa 'hasta'. La palabra 'mientras' no refleja el sentido, el significa correcto de lo que está siendo dicho aquí. **Hasta que tengan la luz, crean en la luz para que puedan convertirse en hijos de luz.** ¿Por qué es eso importante? Porque él aquí les estaba hablando de algo físico, de algo que ellos no entendieron. Algo que no era para ellos, pero para la Iglesia, como he dicho antes.

En el **versículo 35** cuando Josué les dijo: **Aún por un poco de tiempo está la luz entre ustedes**, él estaba hablando de sí mismo, de lo que estaba sucediendo. **Anden mientras tienen luz.** ¡Esto es para la Iglesia! Esto es algo profético. No se trata solo de algo físico. **Aún por un poco de tiempo está la luz entre ustedes.** En nuestras propias vidas. Cuando Dios nos llama tenemos la luz con nosotros pero por poco tiempo. ¿Por cuánto tiempo? La luz estará con nosotros mientras continuemos sometiéndonos al proceso, mientras continuemos arrepintiéndonos. Porque entonces tenemos acceso a la luz y esa vida vendrá a nuestras vidas. Pero si comenzamos a pecar y nos separamos de la luz, eso va a desaparecer. Tenemos que andar en la luz mientras tenemos esa oportunidad, mientras podamos hacer esto.

Camina mientras tienes la luz, en verdad, no sea que la oscuridad venga sobre ti; porque el que anda en tinieblas no sabe a dónde va. Eso es lo que sucede en la vida de las personas. Ellas comienzan a aislarse debido al pecado y no pueden ver claramente, no pueden pensar de la manera correcta, su mente no es correcta. Pero ellas piensan que todo está bien. Ellas piensan que sí son parte de la Iglesia. He tenido que decirle a algunas personas: "Estás en el patio. Estás engañando a ti mismo. Estás en el patio. ¿A quién intentas engañar?" ¿Es que no entendemos porque estamos cometiendo ciertos pecados estamos en el patio? Si no nos arrepentimos, si no vencemos el pecado... Y eso no significa que usted no va a caer nuevamente y no va a tener que arrepentirse. Porque eso va a pasar. Pero si usted sigue cometiendo pecado, viviendo de cierta manera, so es su elección. Usted está ignorando a Dios. Y Dios no va a permitir eso.

Mientras tengamos la luz, mientras tengamos la oportunidad de arrepentirnos y cambiar, eso es lo que debemos esforzarnos por hacer.

Él continúa diciendo: **Hasta que tengan la luz, crean en la luz para que puedan convertirse en hijos de luz.** Esto no era para las personas que estaban allí escuchándole. ¡Esto es para la Iglesia de Dios! Esto es para aquellos a quienes Dios da, o dará, Su espíritu santo. Hasta que tengan la luz. Porque todos tenemos que ser llamados primero. De eso se trata. Hasta que usted lo tenga. Él aquí está hablando de lo que iba a suceder, de lo que sucedería cuando la Iglesia fuese fundada en el año 31 d.C., en el Día de Pentecostés. Lo que iba a pasar con algunos que estaban allí escuchando. Hasta que tengan la luz. Cuando llegue ese momento, cuando tengan la luz, anden en la luz. ¡Crean en esto! ¡Crean lo que les ha sido dado, lo que Dios les da!

...para que se conviertan en los hijos de la luz. ¿Qué significa eso? Ahora hemos sido solamente engendrados. Todavía no estamos donde tenemos que estar. Pero un día - esa es nuestra esperanza y nuestro deseo - vamos a nacer en la familia de Dios y nos convertiremos en hijos de la luz.

Estas cosas les hablé... Nuestra tendencia es siempre mirar las cosas a nivel físico primero, porque no vemos las cosas a nivel espiritual primero. Y con el tiempo, a medida que crecemos, Dios nos muestra esas cosas. Como con el tema de la sanación, que eso es algo de naturaleza espiritual. ¡Eso no es algo físico! Las cosas físicas son temporales, luego se van. Pero lo que esas cosas nos enseñan tiene que ver con lo que es espiritual. Y Dios ha hecho escribir esto con la comprensión espiritual, para un propósito espiritual.

Estas cosas habló Josué el Cristo y, al apartarse, se escondió de ellos. Pero, a pesar de haber hecho tantas señales delante de ellos, no creían en él. Ellos no creyeron en él. ¡Ellos no podían creer en él! Y esto se refiere a los individuos que estaban allí. Ellos no pudieron recibir lo que él les decía. ¿Por qué? Porque Dios no los había llamado. Dios no estaba trabajando con ellos espiritualmente, solo a nivel físico. Ellos escuchaban ciertas cosas, escuchaban la verdad, pero no podían entenderla. Y por eso ellos no creyeron en él.

Ellos no eran diferentes de los que cruzaron el Mar Rojo. Sería de esperar que después de esa experiencia... Pero miren, somos físicos. Y con ellos pasó lo mismo. Ellos no fueron capaces de creer en él, ellos no pudieron creer que él es el Mesías, no pudieron creer en lo que él les estaba enseñando, en lo que él les estaba dando. Ellos no pudieron comprender eso.

No quiero hablar en detalles sobre el significado de la palabra “creer”, pero eso no significa creer como los protestantes creen. Odio cómo los protestante interpretan esto, “creer en él”. Como el Sr. Armstrong solía decir, *creer en él* significa creer en lo que él dijo. Él es el Verbo de Dios que se hizo carne.

Continuando en el versículo 38 - **Para que se cumpliera la palabra del profeta Isaías que dijo: Señor, ¿quién ha creído a nuestro mensaje?** Nadie puede hacer esto. Nadie. Nadie lo ha hecho durante los últimos 6.000 años, excepto aquellos a quienes Dios ha abierto la mente para escucharlo. Porque Él entonces ha llamado a esa persona y le ha dado la habilidad de ver y entender las cosas espiritualmente. **¿Quién ha creído a nuestro mensaje??** En otras palabras, lo que les hemos dicho, lo que les fue dado.

Hemos hablado la palabra de Dios. **¿Y a quién se ha revelado el brazo del Señor?** Ese es el problema. ¿A quién se ha revelado esto? Solo a aquellos a quienes Dios ha llamado.

Versículo 39 - Por eso no podían creer... Porque Dios no ... Por Su fuerza. Eso es a lo que se refiere aquí. "A quien se ha revelado el brazo del Señor". Eso es una pregunta. Entendemos a quién Dios ha dado ese poder y esa fuerza. Dios ha dado eso a nosotros para que podamos ver y comprender. **Por eso no podían creer...** Los que no estaban siendo atraídos a Dios. ...**porque Isaías dijo en otra ocasión: "Él ha cegado los ojos de ellos y endureció su corazón, para que no vean con los ojos ni entiendan con el corazón"**. Eso es lo mismo que pasó con Faraón. Cuanto más usted vive en un mundo carnal y físico y elija cosas carnales, y las cosas sucedan a su alrededor, más usted... Eso es lo que va a pasar. Usted se volverá más egoísta.

Cuanto más envejecemos, sin el espíritu de Dios, más egoístas nos hacemos, más nuestra naturaleza queda arraigada en nosotros. Es por eso que será una gran bendición para los que murieron siendo niños pequeños y serán resucitados durante el Gran Trono Blanco. Ellos no tendrán que desaprender las mismas cosas que los que murieron ya siendo adultos, con 100 o con 700 años. ¡Increíble! Porque la naturaleza humana está muy arraigada en ellos. Cuanto más mayores somos cuando Dios nos llama, más difícil es esto. No es fácil.

Él ha cegado sus ojos y endurecido su corazón... Dios nos ha creado de una determinada manera. Dios nos creó para ser egoístas. Así fue como Dios nos hizo. Somos egoístas por naturaleza. Dios no nos creó como seres espirituales, llenos de Su amor. No somos así por naturaleza. Somos egoístas por naturaleza. Comenzamos a llorar cuando nos sentimos incómodos y nuestro pañal está mojado, o algo peor, y no estamos a gusto. No nos gusta esa sensación. No nos gusta el olor. Y lo dejamos muy claro a todos que nos rodean. Y cuando nos hacemos mayores nos convertimos en todo unos expertos en el egoísmo.

Él ha cegado los ojos de ellos y endureció su corazón, para que no vean con los ojos ni entiendan con el corazón, ni se conviertan... Dios tiene que atraer a una persona y llamar a una persona para que esa persona se convierta, para que empiece realmente a cambiar. ...**y Yo los sane.** Es por eso que me encantan estos versículos sobre la sanación, lo que Dios dice sobre esto. La sanación es algo espiritual. No se trata de algo temporal y físico, porque todo eso pasa. Pero eso puede enseñarnos sobre cosas que son más importantes. Y esto nos enseña sobre algo que es más importante. Dios quiere sanar nuestra mente. Esto es lo más importante de todo.

Usted puede sufrir de muchas cosas físicamente, en su cuerpo y puede aprender a vivir con ello. Puedes vivir toda su vida con esas cosas. Pero nuestra mente tiene que ser sanada. De eso se trata. No se trata de lo físico, se trata de lo espiritual. Ese es el mayor regalo, la mayor bendición de todo lo que Dios ofrece a los seres humanos. Y es increíble entender eso. Si nuestro cuerpo es fuerte o débil físicamente, eso es irrelevante. Algunas veces esas cosas simplemente pueden ayudarnos a aprender a confiar en Dios y no en nosotros mismos. A confiar en Dios y no en nosotros mismos, los seres humanos. Y cuanto más podamos entender esas cosas, más podremos ponerlas en práctica.

...ni se conviertan, y Yo los sane. Estas cosas dijo Isaías porque vio su gloria... ¿La gloria de quién? Del Mesías. ¿Por qué? Porque él escribió sobre el Mesías. Dios ha revelado a Isaías ciertas cosas, hasta

cierto punto. Él nunca vio al Mesías, pero él vio ciertas cosas que Dios le revelo sobre alguien a quien él esperaba ver, personalmente. A aquel que quitaría los pecados del mundo. **Estas cosas dijo Isaías porque vio su gloria y habló acerca de él.** El Mesías.